

propuesta política



¿Por qué un grupo organizado con propuesta política?

La Màquia-Azadî Jin somos un grupo transfeminista autónomo no mixto (de mujeres, lesbianas, trans y personas no binarias). Nos organizamos y luchamos para subvertir los sistemas de dominación.

El proyecto político surgió en mayo de 2019 en Catalunya. El objetivo inicial fue fortalecer las redes de solidaridad internacionalista, debido a nuestra conexión e inspiración con el movimiento de liberación de mujeres de Kurdistán. A raíz de las alianzas que generamos con otros movimientos, organizaciones y grupos, nos surgió la necesidad de analizar, indagar y desarrollar estrategias políticas de incidencia en nuestro territorio, desde el transfeminismo y el compromiso a largo plazo. Fue así como en 2021 fundamos La Màquia-Azadî Jin tal y como la presentamos a continuación.



¿Cuál es nuestra propuesta?

Nuestra propuesta es la construcción de un frente transfeminista internacionalista revolucionario para la defensa de la vida. Para ello, apostamos por la alianza de mujeres e identidades de sexo-género disidentes ante las violencias estructurales. Esta alianza va más allá de la coordinación o el apoyo simbólico y consiste en construir relaciones políticas y organizativas en el plano estratégico. Los objetivos son, por un lado, dar respuestas a las necesidades materiales, emocionales y políticas de la realidad cotidiana y, por el otro, confrontar los sistemas de dominación.

Identificamos múltiples formas de dominación que aparecen y se reformulan a lo largo de la historia para optimizar la acumulación de unos pocos y la explotación y desposesión de muchos. El patriarcado; el racismo y la colonización, y el capitalismo y la propiedad privada, son sistemas interrelacionados que construyen relaciones económicas, sociales y culturales. Se adaptan al contexto geográfico e histórico, pero nunca dejan de perpetrar su lógica de violencia, despojo y muerte.

El estado, como “padre del pueblo” (no solo en su concepción moderna, sino en cualquiera de sus manifestaciones históricas), es la estructura desde donde se ejerce el dominio político-militar, autoritario y centralizado. Desde el estado se garantiza y legitima la perpetuación de las formas de dominación mediante el aniquilamiento, la represión o la asimilación de las disidencias, tanto individuales como colectivas y organizadas.

Ante esto, nuestra propuesta es responder con formas organizativas revolucionarias que buscan el fin de la dominación mediante la lucha y la autodefensa. Esta no es ni debe entenderse como universal, ya que plantear estrategias únicas solo puede generar otras formas de opresión. A partir de la experiencia, reenfoquemos la mirada con la que relatamos las historias y los análisis que nos precedieron y que coexisten en la actualidad. Por eso, reconocemos la diversidad, amplitud y complejidad de los sujetos políticos, las ideas y las luchas que resisten al ataque de los sistemas de dominación. Es en el andar cuando reconocemos a nuestras aliadas en los valores éticos compartidos. Estos son los que construyen, desde múltiples caminos, un horizonte de liberación. Desde ese lugar tomamos el compromiso firme de organizarnos, resistir y luchar.

¿Cómo lo hacemos?

Nuestros métodos van acorde con nuestra ética. En este sentido, nuestro grupo, así como las estrategias y tácticas utilizadas, son coherentes con los valores del mundo al que aspiramos.

Epistemología transfeminista

Definimos la epistemología transfeminista como una manera alternativa de crear conocimiento. Nos hace falta una cosmovisión transfeminista para interpretar, analizar y construir el presente, el pasado y el futuro.

No mixticidad

Entendemos la no-mixticidad como una herramienta de organización en el momento histórico actual. No la vemos como un fin en sí mismo, pero analizamos que es necesario un frente no-mixto que desarrolle propuestas específicas para combatir los sistemas de dominación. En nuestro caso, lo llevamos a cabo sin la influencia de hombres cis y priorizando la organización y necesidades colectivas de mujeres e identidades de sexo-género disidentes.

Militancia no patriarcal

Los métodos que utilizamos para conseguir nuestros objetivos aspiran a no reproducir las relaciones de poder patriarcales. La militancia no patriarcal parte de la idea de construir vínculos entre nosotres de acompañamiento y crecimiento mutuo, conscientes de nuestras diversidades y situaciones vitales y de cómo estas se traducen en nuestra forma de militar. Asimismo, ante las necesidades que van surgiendo, se procuran formas de cuidado comunitario, no liberal ni individualista, teniendo en cuenta tanto las necesidades individuales como las necesidades del grupo.

Política de alianzas

Nos oponemos a la idea de que existan verdades únicas y modelos organizativos universales. Por eso, entendemos la política de alianzas como una forma de organizarse que es capaz de encontrar los objetivos compartidos entre comunidades, luchas y organizaciones con el fin de cooperar y generar un frente común.

Autoorganización y descentralización

Nuestra acción política se basa en generar autonomía y autodeterminación. Consideramos que es necesario superar el centralismo, la acumulación de poder y la dependencia a los sistemas de gobernanza del estado y a los modelos de consumo capitalistas y coloniales.

Poner el cuerpo en la lucha

No planteamos una propuesta militante-elitista que se ve a sí misma como una vanguardia: proponemos organizarse desde la acción y la experiencia, en contraposición a un plano puramente teórico y abstracto. En ese sentido, defendemos la necesidad de estar en la base de movimientos sociales y en relación con las comunidades que habitamos asumiendo, también, que para muchos, el cuerpo en sí mismo ya es lucha.

Mística revolucionaria

Necesitamos una solidez que no se dé solo en un plano material, sino que también se complemente con aquello no-tangible. Todo aquello que no podemos explicar desde lo racional, pero que nos atraviesa espiritualmente y genera emociones que nos fortalecen como grupo organizado e individualmente.

Organizarse

Una de las herramientas más potentes que tenemos para autodefendernos es la organización. Cuando nos organizamos, somos más fuertes y podemos superar mejor los embates de los sistemas opresores dominantes para construir otras posibilidades. La Màquia es una estrategia en sí misma. No es un fin en la medida que, si las circunstancias cambian, la estrategia para luchar podría también cambiar. Para combatir el poder y las opresiones elegimos el grupo organizado como forma de lucha.



 @la.maquia

 @Azadijin_CAT

 azadijin@riseup.net